



INSTITUTO DE GEOGRAFÍA
FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA
Y CIENCIA POLÍTICA

El Boletín Electrónico de Geografía (BeGEO) es una publicación que intenta crear un espacio de difusión de los estudios realizados por los estudiantes del Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

BeGEO reúne artículos originales de alta calidad que son elaborados por los estudiantes de pregrado en las distintas actividades curriculares impartidas por docentes del Instituto de Geografía.

ISSN 0719-5028

www.geografia.uc.cl

BeGEO

Boletín electrónico de Geografía

BeGEO, 2017, N°5

Revalorización de la memoria colectiva en el barrio Pueblo Lo Espejo, comuna de Lo Espejo¹

Alex Mayne-Nicholls Fernández²

Resumen

El pasado de un territorio se puede comprender desde su memoria colectiva, formada por la evocación de recuerdos compartidos entre un grupo de personas. Para la presente investigación se trabajó con la memoria colectiva de los vecinos y las vecinas del barrio Pueblo Lo Espejo, quienes basándose en sus recuerdos fueron capaces de dar a conocer el proceso de transformación territorial que ocurrió en el barrio desde 1950 a la actualidad. En este período de tiempo, producto de la expansión urbana de Santiago, lo que alguna vez fue un pueblo rural pasó a ser parte de la metrópolis, convirtiéndose en un sector industrializado y con un creciente deterioro.

Palabras clave: memoria colectiva, revalorización, transformación, lugar

Abstract

The past of a territory can be understood from the collective memory, constructed by the elicitation of memories shared amongst a group of people. The present study worked with the collective memory of the inhabitants of the neighbourhood Pueblo Lo Espejo, who based on their memories were able to report the process of territorial transformation which took place in their neighbourhood from 1950 up to this day. Thus, as a result of the urban expansion of the city of Santiago, what was once a rural town became part of the metropolis, transforming an industrialised sector with an increasing decline.

Key words: collective memory, revalorization, transformation, place

¹ Artículo recibido el 25 de noviembre de 2017, aceptado el 10 de diciembre de 2017 y corregido el 27 de diciembre de 2017.

² Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile). E-mail: aamaynenicholls@uc.cl

El barrio Pueblo Lo Espejo está ubicado en el sector sur de la comuna del mismo nombre, entre la calle Jorge Guerra Squella, la autopista Vespucio Sur, la avenida León de la Barra y la avenida Lo Espejo. Este territorio tiene una larga historia: previo a la colonia fue territorio del pueblo Picunche, a mediados del siglo XIX se construyó una estación de ferrocarril que conectaba Santiago con Rancagua, y durante el siglo XX, producto de la expansión urbana, pasó a ser parte de la capital chilena.

Hoy el Pueblo Lo Espejo es un territorio que ha sufrido las repercusiones del crecimiento de Santiago: está ubicado aldeaño a la autopista Vespucio Sur, delimitado por la línea de ferrocarril y es un sector donde se encuentran el 90% de las patentes industriales de la comuna (Ilustre Municipalidad de Lo Espejo, 2012).

Con la presente investigación se buscó revalorizar la memoria colectiva del barrio Pueblo Lo Espejo desde la comprensión del territorio por parte de sus habitantes, por lo que el trabajo con vecinos y vecinas fue crucial. Para lograr una revalorización primero hubo que conocer la memoria colectiva, luego comprender la significancia que el territorio y sus elementos tienen y han tenido para sus habitantes, y por último estudiar el proceso de cambio que ha habido en el barrio entre el año 1950 y el 2017.

Metodología

Para cumplir con los objetivos propuestos se utilizaron tres métodos cualitativos de investigación: cartografía participativa, entrevistas abiertas y análisis hermenéutico de textos.

En cuanto a la aplicación de la metodología esta se aplicó en dos visitas a terreno. Primero, gracias a la ayuda de vecinas del barrio, se realizó una recopilación de imágenes antiguas (y otros archivos personales) de los y las habitantes. Con las 1.137 fotografías recolectadas se organizó una exposición en la plaza del barrio, lo que fue la primera visita a terreno.

La segunda visita constó de una jornada de cartografía participativa, método de investigación que sirve para identificar valoraciones de la cotidianidad que ciertos grupos de personas le asignan a un espacio determinado (Diez *et al.*, 2012). La aplicación de esta metodología constó en instalar siete cartas morfológicas del barrio, cada una correspondiente a una década entre 1950 y la actual. Vecinos y vecinas participaron en grupos o de manera individual interviniendo las cartas según sus recuerdos y sus cotidianidades. Para el análisis, las cartas obtenidas se acoplaron en tres períodos: 1950 – 1969, 1970 – 1999 y 2000 – 2017 según similitudes entre estos.

El segundo método utilizado correspondió a la realización de entrevistas abiertas. Según Hernández *et al.* (2014) una entrevista abierta no cuenta con categorías preestablecidas, sino que se dirige en pos de que los entrevistados puedan expresar sus experiencias de la mejor manera posible. Con el fin de conocer la manera en que ha cambiado el barrio para

los vecinos y las vecinas, se realizaron entrevistas abiertas en ambas visitas a terreno a una muestra aleatoria de 11 personas entre 19 y 81 años.

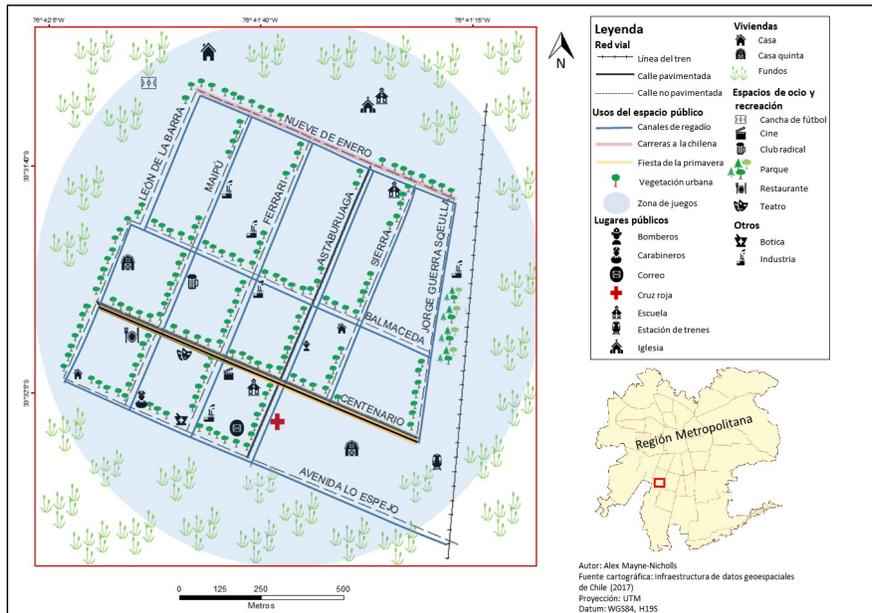
Por último, el análisis hermenéutico de textos se realizó a cuatro poemas escritos por un vecino y una vecina, cuyo objeto lírico era el propio barrio Pueblo Lo Espejo. Se estudiaron tres temáticas; el apego y el cariño de la gente al barrio, los elementos del espacio público señalados y las transformaciones ocurridas en el territorio.

El barrio Pueblo Lo Espejo, según sus habitantes

1950 a 1969

En la Figura N° 1 se exponen los resultados digitalizados de dos cartografías participativas, correspondientes a la década de 1950 y 1960. Ambas cartas han sido acopladas ya que corresponden a un período en el que “Lo Espejo [el barrio] antes era campo, ahora no” como señaló Rina Bustamante, nacida en el sector. Esto se visualiza por algunos elementos presentes en la carta: fundos en los sectores periféricos del barrio, calles no pavimentadas, casas quinta y canales de regadío a lo largo de todas las calles.

Figura N° 1
 Pueblo Lo Espejo según la percepción de sus habitantes (1950 – 1969)



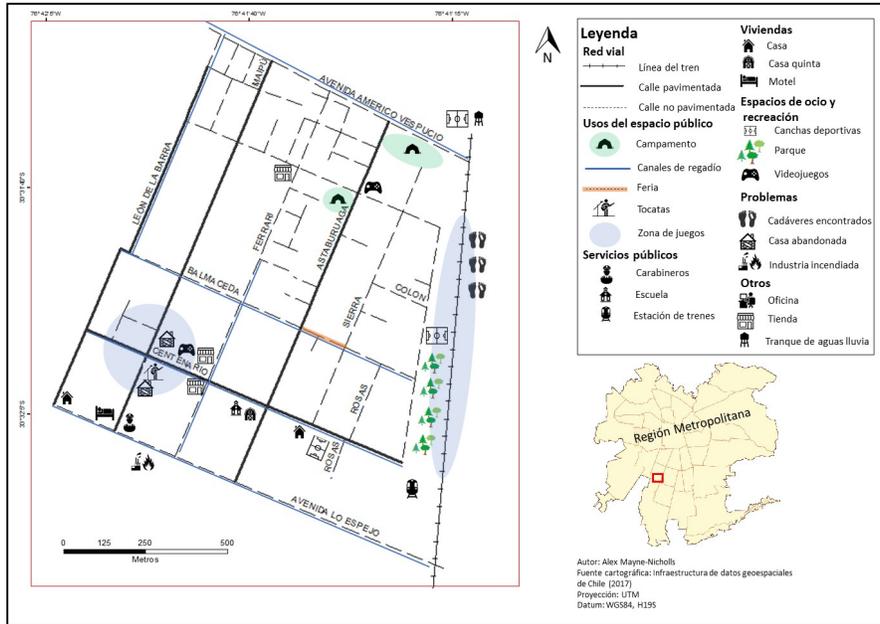
Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a los usos del espacio público, llama la atención que se dibujó un gran círculo alrededor de todo el barrio para explicar que *“todo era nuestra zona de juegos y todos éramos amigos”* como señala Rodolfo Rivas. A la vez se dibujaron dos líneas a lo largo de las calles Centenario y Nueve de enero, donde se realizaban la fiesta de la primavera y las carreras a la chilena respectivamente. Como explicó Rodolfo Rivas la carrera a la chilena consiste en una carrera a caballo, dando cuenta de la ruralidad del barrio en aquellos años. Lo anterior demuestra que distintos puntos del barrio eran puntos de encuentro para sus vecinos y vecinas, y que era utilizado tanto como espacio de estar como lugar de recreación. Las casas, las escuelas, los servicios y las industrias, entre otros elementos presentes en la carta dan cuenta de que el actual barrio era un sector rural, multifuncional y autónomo a la ciudad, donde los habitantes se empoderaban del espacio público para forjar comunidad.

1970 a 1999

La Figura N° 2 reúne la cartografía de tres décadas; 1970, 1980 y 1990, años de rápidos cambios producto de las nuevas tecnologías y la globalización tanto en Chile como en el mundo entero.

Figura N° 2
Pueblo Lo Espejo según la percepción de sus habitantes (1970 – 1999)



Fuente: Elaboración propia.

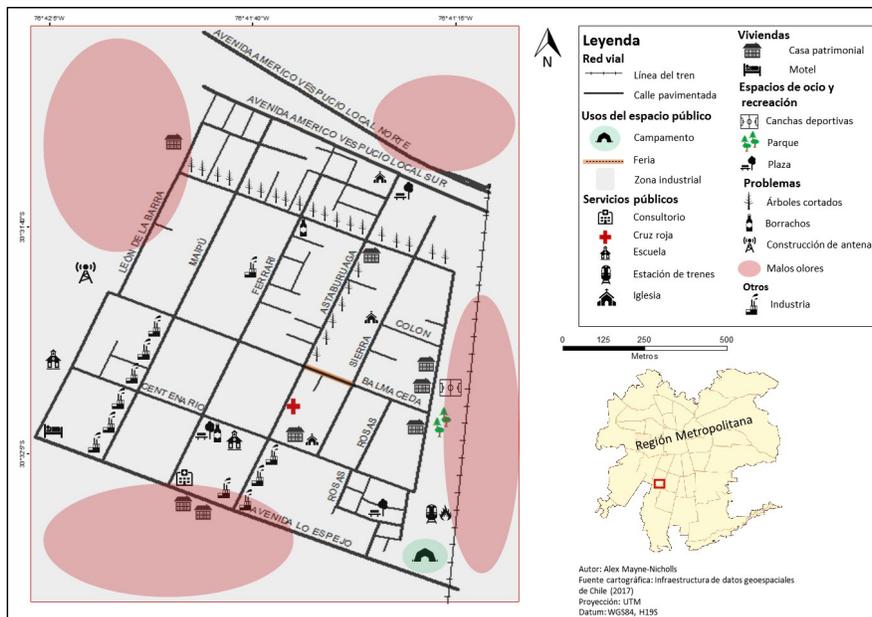
Mediante las entrevistas se documentó que en estos años hubo un importante flujo migratorio por parte de muchos vecinos y vecinas, generando la venta y subdivisión de predios, lo que se manifiesta principalmente en el sector norte de la carta donde aparecen nuevos pasajes dibujados. Debido a esta migración, y a la expansión urbana de Santiago en los años 70, los fundos ya no aparecen dibujados en el sector y los canales de regadío ya no se encuentran en todas las calles: el pueblo pasó a ser parte de la ciudad. Dicha expansión se puede visualizar en la carta con la aparición de la calle Américo Vespucio, de tierra según la cartografía de los años 80, que era un anillo que bordeaba la ciudad de Santiago, y que se construyó con el objetivo de mejorar la accesibilidad de los subcentros periféricos (Sabatini, F. y Arenas, F., 2000). Al quedar el Pueblo Lo Espejo fuera de este límite queda en evidencia que en ese entonces era un lugar periférico, pero que si era parte de la ciudad.

Por otro lado, producto de los desplazamientos forzados en Santiago, aparecen en los sectores norte del barrio campamentos de personas que en dictadura fueron expulsadas de sus territorios y debieron asentarse en las zonas periféricas de la ciudad. Seguramente esto fue un cambio que contribuyó tanto a la urbanización del barrio, ya que se debieron construir nuevas viviendas, como a la pérdida de la identidad colectiva; puesto que los nuevos habitantes estaban ahí de manera obligada y que no tenían nada en común con los antiguos habitantes.

La Figura N° 2 da cuenta de que el Pueblo Lo Espejo dejó de ser entendido como un pueblo, pasando a ser un barrio ubicado en Santiago. Las migraciones y la urbanización produjeron cambios tanto morfológicos como en la vida del barrio, creando un período de transición y adaptación, en el que forzosamente el campo pasa a ser parte de la ciudad.

2000 a 2017

Figura N° 3
Pueblo Lo Espejo según la percepción de sus habitantes (2000 – 2017)



Fuente: Elaboración propia.

En la Figura N° 3 se ha digitalizado la información obtenida de las cartografías participativas correspondientes a la década del 2000 y del 2010, períodos que se asemejan por la industrialización exacerbada del barrio, el aumento en la urbanización, y la aparición de nuevos pasajes (todos pavimentados) y poblaciones producto de la subdivisión predial. Para estas fechas el barrio ya ha dejado de corresponderse con la ruralidad, perteneciéndose totalmente con la ciudad de Santiago, que para la década del 2000 ya se había expandido hasta más al sur de Lo Espejo.

Referente a los servicios públicos, cabe destacar que aparte del consultorio, la Cruz Roja y las escuelas se han señalado tres iglesias en la carta: una católica, una adventista y una evangélica. Esto, como ha ocurrido desde la fundación de Santiago, es señal de que hay vulnerabilidad en el barrio ya que se suelen instalar iglesias en los lugares donde producto de la pobreza, más se necesita ayuda.

En cuanto a los usos del espacio público se ha marcado la toma de un terreno donde se creó un campamento, en un sector distinto que los que se encontraban en la Figura N° 2. A la vez, la totalidad del mapa ha sido demarcado como zona industrial ya que según los mismos habitantes “las industrias se encuentran en todos lados”. Por último, el único uso que se le da a la calle, más allá de ser un lugar de paso, tiene que ver con una actividad comercial; la feria, que se instala dos veces por semana en Balmaceda. De lo anterior se deduce que el espacio público del barrio, actualmente, no es comprendido como un lugar para la comunidad y colectividad, sino que sirve únicamente para saciar necesidades tanto de empresas como de personas naturales.

En base a lo mencionado por los y las habitantes, el barrio pareciese haber sido abandonado y haber dejado de ser un lugar residencial, pasando a convertirse en una zona industrial llena de peligros que disminuyen la calidad de vida de sus habitantes. Más allá de lo que pareciese al interpretar la carta, este barrio es hoy un lugar con casas y escuelas, donde los vecinos y las vecinas deben enfrentar día a día los problemas que trae el vivir rodeados de industrias y preocupaciones.

Elementos presentes en los distintos períodos

Para el siguiente apartado se han acoplado todos los elementos de entrevistas y de las tres cartas en nueve unidades, lo que permitió realizar una comparación temporal del barrio.

Morfología

La morfología del barrio ha cambiado radicalmente en los tres períodos de tiempo establecidos; se pasó de dos calles pavimentadas en el período de 1950 – 1969, a que para el período entre el 2000 y el 2017 todas estuviesen pavimentadas. A la vez se subdividieron los predios creándose nuevos pasajes, que también están pavimentados. Por último, es

importante notar la expansión que tuvo el barrio por el sector norte en la década de 1970 haciendo que este llegue a colindar con la calle Américo Vespucio.

En cuanto a la vegetación urbana esta solo fue dibujada en la Figura N° 1, y luego, a pesar de que, si hay árboles en las calles, estos no fueron señalados en las cartografías ni mencionados en las entrevistas. Lo que si fue mapeado por los y las participantes fueron sectores donde solían haber árboles pero que fueron cortados, dándole más valor aún a la vegetación que solía haber en el barrio. Pareciese que la vegetación actual no tiene ningún valor para los habitantes como la tenía cuando el barrio era un sector rural.

Lo anterior da cuenta del proceso de urbanización que ha habido en el Pueblo Lo Espejo, el que dejó de ser un pueblo periférico y se transformó en un barrio más dentro de la ciudad de Santiago. Además, deja de manifiesto que el barrio tuvo que adaptarse para la llegada de nuevos habitantes.

Usos del espacio público

En este ítem es posible observar que han desaparecido los usos recreativos del espacio (actividades en las calles, zonas de juego y tocatas) y han aparecido nuevos usos asociados a lo industrial y lo comercial. Esto permite inferir que la apropiación del territorio que alguna vez tuvieron los vecinos les permitía forjar un sentido de comunidad producto de la vinculación territorial y las actividades que se realizaban en el período entre 1950 y 1969. A la vez, el hecho de que en la carta uno aparezca todo el barrio como zona de juegos, es una representación de cómo el espacio público era compartido y utilizado por todos y todas, incluso por niños y niñas, quienes podían salir a jugar sintiéndose seguros y seguras.



Fuente: Fotografías donadas por sus dueños al autor para la realización de este trabajo.

Hoy, al no haber ningún uso recreativo en el barrio se deduce que ha habido una pérdida del sentido de comunidad, debido a que el espacio público es utilizado principalmente con fines comerciales, como la feria. A la vez, el hecho de que las actividades barriales hayan desaparecido y que hayan llegado nuevos vecinos indica que los mismos habitantes del Pueblo Lo Espejo difícilmente pueden llegar a conocerse, debido a que no existen las situaciones que había en el pasado para hacer comunidad.

Finalmente, el hecho de que hayan aumentado los usos comerciales e industriales da cuenta de la desvalorización que ha tenido el barrio como lugar de residencia, haciendo que hoy no pareciese un lugar agradable para vivir ni para compartir en el espacio público.

Servicios públicos

En cuanto a los servicios públicos es importante señalar que para el período entre 1950 y 1969 es cuando se han dibujado la mayor cantidad y variedad de servicios presentes en el barrio. Esto puede explicarse por el hecho de que para esos años las personas, quienes se encontraban en un pueblo rural, no solían salir a trabajar o a realizar otro tipo de actividades

fuera de su territorio, por lo que conocían este en su totalidad y sabían dónde encontrar lo que necesitaban sin tener que ir lejos. A la vez, todos los servicios públicos dibujados en la Figura N° 1 manifiestan lo simple que era la cotidianidad de los habitantes en el barrio; todo estaba a distancia caminable.

En el período entre el 2000 y 2017 solamente se dibujaron los servicios públicos más básicos (Carabineros, Cruz Roja, consultorio y escuelas) dando cuenta que las personas no le dan el valor que le daban antes a los servicios que todavía existen en el barrio más allá de los que deben recurrir en el día a día o en caso de alguna emergencia.

Viviendas

A pesar de que el barrio Pueblo Lo Espejo siempre ha sido un lugar de residencia, la mayor cantidad de casas (y casas quintas) están dibujadas en la Figura N° 1, dando cuenta que en ese entonces para los habitantes estos eran puntos de importancia dentro del sector. Es curioso además que durante la cartografía participativa muchas personas marcaron casas ajenas, otorgándoles valor no solamente al propio habitar, sino que también al habitar de los vecinos y las vecinas.

Los fundos, que solamente aparecen en la Figura N° 1, y las casas quinta que aparecen en las Figura N° 2 y N° 3, son elementos clave para reconocer la ruralidad que hubo en el sector en el período de 1950 – 1969. La desaparición de estos elementos da cuenta que entre 1970 y 1999 el barrio estaba en un período de transformación, urbanizándose y adaptándose a la morfología de la ciudad, para convertirse en lo que es hoy: un barrio dentro de Santiago.



Fuente: Fotografías donadas por sus dueños al autor para la realización de este trabajo.

En cuanto a las casas patrimoniales, estas fueron dibujadas únicamente en la Figura N° 3, manifiesto de que muchas de las residencias ya no son comprendidas como lugares de habitar, sino que tienen un nuevo valor asociado a la historia y a la conservación del país. Algunos vecinos manifestaron que el hecho de que su casa sea patrimonial no le aporta en nada, es más, les impide el poder realizar arreglos en la construcción, como si ya no fueran los dueños de su propia casa.

Comentado [AP1]:

Finalmente, en las Figuras N° 2 y N° 3 aparece un motel, señal que con las transformaciones territoriales comenzó a existir la necesidad de personas externas al barrio de pasar la noche en este o de contar con espacios privados fuera de lo residencial, ya que posiblemente muchos de los usuarios de los moteles no vivían en la zona. A su vez, es importante notar que el motel que aparece en la Figura N° 3, está en el mismo lugar donde en la Figura N° 1 hay una casa. Esto demuestra la necesidad que tuvieron los/las residentes de adaptarse a las nuevas dinámicas de la ciudad o de vender para migrar del barrio.

Espacios de ocio y recreación

Si bien en las tres cartas hay una cantidad similar de espacios de ocio y recreación (6, 6 y 5) es importante notar la variedad de estos y la calidad de cada uno. Para el período entre 1950 y 1970 hay espacios destinados a la realización de actividades interiores y exteriores, actividades familiares y para todas las edades, lo que da cuenta de un barrio que contaba con lugares para recrearse y compartir. Por otro lado, en las cartas de los siguientes períodos no se dibujó el club radical, el cine, el teatro ni el restaurante, debido a que según el vecino Carlos Castro “estos fueron cerrando porque ya nadie iba”, lo que da cuenta del olvido y abandono de los espacios de ocio por parte de los vecinos y las vecinas. Por su parte, en la Figura N° 2 se puede ver la aparición de salones de videojuegos como nuevos lugares de ocio. Si bien estos son elementos recreativos, estos no suelen apuntar a la totalidad de la población, sino que únicamente a los rangos etarios más jóvenes. En cuanto a la Figura N° 3, en esta aparecen por primera vez las plazas como espacios de ocio y recreación, las que no aparecían antes no porque no existían, sino porque seguramente hoy, al ser uno de los pocos puntos de encuentro y recreación del barrio, tienen más valor que el que tenían antes, y por ende fueron marcadas en la carta del presente.

Figura N° 8
Recreación comunitaria en 1954



Figura N° 9
Fútbol como recreación



Fuente: Fotografías donadas por sus dueños al autor para la realización de este trabajo.

Finalmente, es importante notar las canchas deportivas y el parque, que siempre han estado presentes en el barrio como espacios de ocio y recreación. Ha habido distintas canchas en distintos períodos, pero se mantienen como elementos barriales, siendo sede de más de un club, permitiendo que se puedan organizar campeonatos deportivos, los que facilitan el forjamiento de la comunidad. Esto último da cuenta de la importancia que tienen y han tenido históricamente los deportes colectivos en las comunidades. En cuanto al parque, si bien este aparece en las tres cartas, en el período entre 1970 y 1999 se encontraron cadáveres, lo que deja de manifiesto la degradación del sector, mientras que para el período entre el 2000 y el 2017 hay malos olores en su proximidad, los que son producidos por las industrias. Según comentó Roberto Norambuena “casi ya no hay árboles en el parque”, por lo que es un espacio de ocio que si bien se mantiene está totalmente desvalorizado en comparación con lo que era antes.

La reducción de los espacios de ocio y recreación puede deberse no solamente a una degradación del barrio producto de la urbanización, sino que también puede haber ocurrido que las personas realicen este tipo de actividades fuera del barrio, gracias a las mejoras en la conectividad y la adhesión a la ciudad.

Problemáticas

Este ítem ejemplifica perfectamente el proceso de cambio que tuvo el barrio y como este influyó en la percepción que sus habitantes tenían del mismo. Para el primer período no se señaló ningún problema, tanto en las cartografías como en las entrevistas, sino que estos fueron apareciendo desde la década de 1970.

Las casas abandonadas de la Figura N° 2 fueron dibujadas por Roberto Norambuena, quien explicó que de niño utilizaba estas como lugares de juego con sus amigos, lo que da cuenta de dos cosas. La primera, asociada al abandono de los lugares de residencia por parte de sus habitantes, quienes decidieron migrar dejando atrás sus antiguos hogares. Lo segundo

y más preocupante, es la evidencia de los pocos espacios de juego que tenían los niños de la época, quienes debían entretenerse en lugares privados y en los que seguramente se encontraban con peligros mayores que en el espacio público.

Por otra parte, el hecho de que hayan aparecido cadáveres en dictadura demuestra que el barrio no solamente fue perdiendo el valor que le daban sus habitantes, sino que quienes tenían el poder no le otorgaban al sector absolutamente ningún valor. Esto queda claro por el hecho de que consideraron el barrio como un lugar apto para esconder evidencia de asesinatos.

Para el período entre el 2000 y el 2017 es posible encontrarse con más problemas y de mayor envergadura como malos olores que bordean el barrio producto de la gran cantidad de industrias. Según señaló Gloria “estas mismas industrias botan [emiten] desechos tóxicos que siempre tienen a la gente del sector enferma. Yo no sé cómo la municipalidad no hace nada”. Otro problema asociado a la salud de las personas es la instalación de una antena celular, a la cual los vecinos se oponen porque les parece innecesario enfrentarse a un nuevo peligro. Lo que alguna vez fue un campo sin importantes elementos contaminantes, hoy es un lugar maloliente e insalubre.

Finalmente, un último problema que se señaló desde el 2000 es el consumo de drogas en espacios públicos. En las cartas se dibujaron lugares en los que es posible encontrar personas en estado de ebriedad a cualquier hora y en cualquier día. Además, según señaló Roberto Norambuena “los jóvenes comenzaron a juntarse a pitiar en la plaza y así terminó de morir el barrio”. Ambos problemas dan cuenta de un deterioro del espacio público, haciendo que el barrio no necesariamente se convierta en algo peligroso, sino que hace que aumente la sensación de riesgo que hay en este y lo hace poco agradable tanto como lugar de paso como punto de encuentro.

Industrias

Si bien las industrias aparecen en las tres cartas, para el primer período estas no son señaladas como problemas o como algo negativo, sino que simplemente eran algo que correspondía en el barrio. Eran espacios de trabajo para los vecinos y las vecinas, y sus dueños también eran vecinos, por lo que se podría decir que en parte era lo que permitía que el sector estuviera económicamente activo. Hoy, los vecinos han señalado que “hay industrias en todos lados”, que la gente del barrio no trabaja en ellas y que los dueños no son de la zona, lo que demuestra cómo se ha transformando el negocio, produciendo sin importar las externalidades negativas que generan sobre el territorio.

Según se determinó en base a las entrevistas, los vecinos y vecinas asocian a las industrias a diversos problemas; principalmente a los malos olores y los riesgos en la salud de las personas mencionados en el ítem anterior. También, la existencia de estas contribuye a la

disminución en la calidad de vida del barrio: hay camiones circulando a diario y se genera más basura y deshechos.

Conectividad

En este ítem nuevamente es posible visualizar la transformación del barrio producto de la adhesión a Santiago. Los vecinos y las vecinas, que antes se encontraban alejadas de la ciudad, ya que había únicamente dos micros diarias que conectaban el pueblo con la Gran Avenida. Hoy, la plaza ubicada en Centenario con Maipú es el paradero final de más de una micro del Transantiago, conectando el barrio con la red del metro en menos de 20 minutos. Por otro lado, la estación de trenes, ícono del barrio y uno de los dos elementos que aparece en las cartografías de los tres períodos, funcionó únicamente hasta la década de los 60, como la primera parada en dirección a Rancagua. Hoy, la estación es utilizada como un punto de referencia, ya que no cumple la función de estación de ferrocarriles. Además, fue declarada patrimonio nacional, dijo la vecina Manuela Pérez con orgullo, dando cuenta nuevamente del valor que el Estado reconoce en algunos elementos del barrio, conservándolos, pero sin importar lo que ocurra en su entorno.

Seguridad

Producto de la urbanización y de todas las transformaciones territoriales que ha tenido el barrio, es evidente que la percepción de seguridad ha cambiado con el pasar de los años. Las zonas de juego se redujeron hasta desaparecer, aumentaron los problemas y con la llegada de personas nuevas los vecinos y vecinas ya no se conocen. Por esto, obviamente lo que antes era considerado un lugar seguro por todos hoy es un lugar en el que “no podemos salir tarde como antes” según señaló Sonia Aguilar y en el que “nadie sale a la calle por temor de que los asalten”, como dijo Rina Bustamante.

Los nueve ítems expuestos anteriormente dejan claro las transformaciones que ha habido en el barrio Pueblo Lo Espejo. El primer período está evidentemente asociado a una época de ruralidad, donde el territorio era comprendido como un lugar de encuentro y de recreación. El segundo período está asociado a la urbanización y la expansión urbana de Santiago, evidenciando el proceso de transformación que ocurrió en el barrio y que llevó al tercer y actual período, donde el barrio es una zona con predominancia de usos industriales, y el espacio público se ha convertido principalmente en un lugar de paso.

Las representaciones espaciales de los elementos en las cartografías participativas

Para comprender el valor que los participantes de la actividad de cartografía participativa le dieron a cada elemento, se ha realizado un análisis de las representaciones espaciales de las áreas y líneas dibujadas.

Áreas

En la Figura N° 1 se han realizado tres grandes representaciones areales: la zona de juegos; que cubre la totalidad del barrio, los fundos; que abarcan toda la zona exterior al barrio, y el parque ubicado al costado de la línea férrea. Estas representaciones corresponden a espacios grandes, asociados a espacios de ocio y recreación, y a la ruralidad, que evidentemente es lo que predomina en el barrio.

En la Figura N° 2 las representaciones de áreas dibujadas son más pequeñas y corresponden a zonas de juego más reducidas y delimitadas que en la carta anterior, al parque, a campamentos ubicados en lugares específicos y al problema de los cadáveres encontrados al costado de la línea férrea. Estas representaciones, al ser de menor tamaño dan cuenta de una segmentación en el territorio; el barrio ya no es comprendido como una totalidad, sino que se entiende por la suma de sus partes.

Finalmente, en la Figura N° 3 se vuelven a dibujar representaciones areales grandes como la zona industrial que cubre la totalidad de la carta y los malos olores que aparecen en las afueras del barrio. A su vez se volvió a dibujar el parque, está vez más pequeño que en las cartas anteriores, y aparece un nuevo campamento. Estas cuatro representaciones dejan en evidencia como la industrialización y el deterioro se han apoderado del sector, llevando a que el espacio público ya casi no sea usado para fines de ocio y recreación.

Líneas

Las representaciones lineales de la Figura N° 1 corresponden a la vegetación urbana, los canales de regadío y las actividades barriales como la fiesta de la primavera y las carreras a la chilena. Estas dan cuenta de la vida de campo que había en el barrio durante el período entre 1950 y 1969, representando la vinculación que tenían los vecinos y el valor que se les daba a los elementos campestres que existían en el espacio público.

En la Figura N° 2 hay una menor cantidad de representaciones lineales, y son más pequeñas. Aún están los canales de regadío, pero solamente cruzando por algunas calles, y hay una pequeña feria comercial que se instala semanalmente. Ambas representaciones dan cuenta de la transformación que hubo en el barrio, donde el campo poco a poco fue desapareciendo para hacerse parte de la ciudad.

Por último, en la Figura N° 3 se encuentran representaciones asociadas a árboles cortados, franjas de industrias, casas patrimoniales y la misma feria que aparece en la Figura N° 2. La industrialización del barrio queda en evidencia cuando hay líneas que atraviesan calles completas representando industrias, a pesar de que toda la carta ya había sido rayada representando una zona industrial. Además, el corte lineal de la vegetación urbana y la aparición de una franja de casas patrimoniales da cuenta de la desaparición del campo, cuyo recuerdo se mantiene expresado únicamente en el patrimonio y en las personas.

El análisis de las representaciones espaciales, tanto areales como lineales, fue de utilidad para comprender la manera en que ha cambiado la percepción que los vecinos y las vecinas tienen sobre su entorno. Conocer las cosas a las que les dan valor y ver cómo estas fueron representadas ha contribuido a entender lo que ha significado para los habitantes la transformación del pueblo Lo Espejo al barrio Pueblo Lo Espejo.

Significancia del barrio en base a poemas

Los poemas entregados por los vecinos y las vecinas han sido de gran utilidad para comprender el significado que el barrio tiene para ellos; tanto lo que alguna vez representó como lo que representa hoy.

El apego y el cariño que los vecinos y las vecinas tienen de su barrio se representa no solamente en el hecho de que estos han escrito poemas, sino que se manifiesta en muchos de versos. Esto da a entender la forma en que el Pueblo Lo Espejo es valorizado por sus habitantes, quienes sienten cariño por el lugar en el que habitan y la historia de este.

El autor y la autora hablan constantemente de “mi pueblo” haciendo referencia a que se sienten parte de este y tienen una relación de pertenencia. A la vez, en algunos de los poemas se mencionan elementos del barrio que son apreciados y queridos por la gente, como “tus palmeras majestuosas”, y “un lindo y hermoso árbol”. Lo anterior evidencia el cariño que existe por el territorio habitado y la vinculación que los habitantes tienen por este: es el lugar donde crecieron y criaron a sus niños, donde se educaron y donde se han podido recrear libremente.

En base al apego y al cariño mencionado en los poemas, queda claro que el barrio es para sus habitantes un lugar, como lo define Santos (2000); un espacio al que producto de lo vivido los habitantes le han dado valor propio. Esto da cuenta que el barrio Lo Espejo es un lugar querido por sus habitantes quienes se sienten felices de ser parte de una comunidad vecinal.

Figura N° 10
Análisis de poemas

<p>Escuelita de mi Pueblo <u>¡Escuelita de mi pueblo!</u> <u>Como, poder olvidarte.</u> Si quedaste en mi infancia ¡prendida como estandarte!</p> <p>¡Aún conservo en mi mente grabada cual oración! Aquella placa que dice Escuela 242</p> <p>Aquel sendero, de piedras De tu entrada principal Rodeado de naranjos Que me esperaba llegar.</p> <p><u>¡Tus palmeras, majestuosas!</u> <u>Tus corredores, añosos</u> Dieron a nuestros patriotas Seguro y fresco, reposo</p> <p><u>¡El zarpazo del progreso</u> <u>destruyó toda tu historia!</u> <u>Pero no, podrá borrar</u> <u>¡tu recuerdo de mi memoria!</u></p> <p>Oda al pueblo Lo Espejo <u>Lo Espejo, mi pueblo amigo, rendirte homenaje</u> <u>quiero,</u> Aunque no nací en tu cuna, pero mis hijos lo hicieron. No es pura casualidad que tu nombre esté en la historia. <u>Fue Dios quien en su grandeza quiso llenarte de</u> <u>gloria.</u> <u>En tus calles somnolientas, como guirnalda de viento</u> <u>Se quedaron enredados mis sueños y tus recuerdos.</u> Y hoy, al mirar tu historia reflejada para siempre, <u>Quiero que sientas, Lo Espejo, el cariño de tu gente.</u></p> <p>Manuela Jesús Pérez Miranda</p>	<p>En el parque Landaeta <u>En el parque Landaeta</u> <u>De este mi pueblo Lo Espejo</u> <u>Un lindo y hermoso árbol</u> <u>Quedó solo y se hizo viejo</u></p> <p>Porque el chaparrón del tiempo <u>Sin sus ramas lo dejó</u> <u>Y una mueca de tristeza</u> <u>Con su tronco dibujó</u></p> <p>Hace tiempo con mi nieto Por su lado yo pasé Entre sus frondosas ramas Esta foto le saqué.</p> <p>Habrás más de un espejino <u>Que su sombra disfrutó</u> <u>Y se olvidó de cuidarlo</u> <u>Como me descuidé yo.</u></p> <p>Casona <u>Manos que te construyeron</u> <u>Con sacrificio y con fé</u> <u>Conocida por mucho tiempo</u> <u>Como la casa de los Labbé</u> <u>Máquinas que te destruyeron</u> <u>En rápida demolición</u> Dejaron lo que hay a la vista Tristeza y desolación</p> <p><u>Hoy ya no queda nada</u> <u>Solo una palmera y camiones</u> <u>Y su linda puerta de entrada</u></p> <p>Carlos Castro</p> <div data-bbox="706 1218 982 1323" style="border: 1px solid black; padding: 5px;"> <p>Temáticas: <u>Apego y/o cariño</u> <u>Elementos del espacio público</u> <u>Transformaciones del lugar</u></p> </div>
---	--

Fuente: Manuela Pérez (2017) y Carlos Castro (2017)

Por otra parte, los elementos del espacio público que se expresan en los poemas corresponden a las calles, el parque, los árboles e incluso una casa como hito de referencia. El hecho de que varios elementos del territorio sean manifestados en la poesía da cuenta el valor que tienen estos para sus habitantes. Cuando se habla de estos elementos se hace expresando cierto aprecio o cariño, por ejemplo, se comparan las calles somnolientas con guirnaldas de viento, y se dice que en estas “se quedaron enredados mis sueños”, lo que da cuenta que el espacio público es un espacio que tiene valor para sus habitantes.

En cuanto a las transformaciones del lugar, estas refieren principalmente al hecho de cómo el barrio se ha transformado con el pasar del tiempo, llegando a ser lo que es hoy. En los versos se manifiesta que ha habido cambios importantes e irreversibles que han “destruido la historia del barrio”, dando cuenta que la ruralidad y la vida campestre y comunitaria que alguna vez existió ya no está y no volverá, puesto que hoy el barrio se encuentra dentro de la ciudad. Estos cambios se manifiestan también cuando se habla de “manos que te construyeron [y de] máquinas que te destruyeron”, manifestando los cambios que ha habido producto de las nuevas tecnologías que crearon dinámicas nuevas en el territorio.

Finalmente, es vital señalar que para los autores estos cambios no son buenos, pues se expresan con tristeza y desesperanza en versos como “el zarpazo del progreso derrumbó toda tu historia”, “una mueca de tristeza con su tronco dibujo” y “hoy ya no queda nada”.

Conclusiones

Con el presente informe se da cuenta que se ha cumplido con los objetivos propuestos para el proyecto. Se logró conocer la memoria colectiva del barrio producto del trabajo en terreno, donde gracias a la interacción con vecinos y vecinas se obtuvo una idea de lo que es y ha sido el territorio para sus habitantes. La significancia que el barrio tiene para quienes lo habitan se comprendió principalmente mediante la actividad de la cartografía participativa y el análisis de poemas, mientras que el proceso de cambio que ha habido en el sector se conoció principalmente gracias a las cartas resultantes del mapeo colectivo. Por último, estos cambios se comprendieron gracias a las entrevistas realizadas, que otorgaron más información sobre la historia local.

Lo mencionado anteriormente, da cuenta que se pudo lograr con el objetivo general del proyecto de revalorizar la memoria colectiva local en base a la percepción de los y las habitantes del barrio. Esto significa que fueron los mismos habitantes del barrio quienes pudieron reencontrarse con su propia memoria colectiva, y no fue algo que simplemente quedó plasmado en un informe. Gracias a la gran participación que hubo en las distintas actividades, donde se recordó, se compartió y se rememoró colectivamente, este proyecto se ha podido llevar a cabo sin mayores inconvenientes.

Referencias bibliográficas

ARMIJO, G., y CAVIEDES, H. El avance de la urbanización del campo en la Región Metropolitana de Chile y sus efectos espaciales. *Anales de la Universidad de Chile*, 1997, N° 5, p. 73-88.

DIEZ, M. y ESCUDERO, B. *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación*. Neuquén: Universitaria de la Patagonia, 2012.

HERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ, C. y BAPTISTA, M. *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill, 2014.

SABATINI, F. y ARENAS, F. Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile. *EURE*, 2000, N° 79, p. 95-113.

SANTOS, M. *La naturaleza del espacio: técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel, 2000.

Sitio web de la Municipalidad de Lo Espejo: <http://www.loespejo.cl>